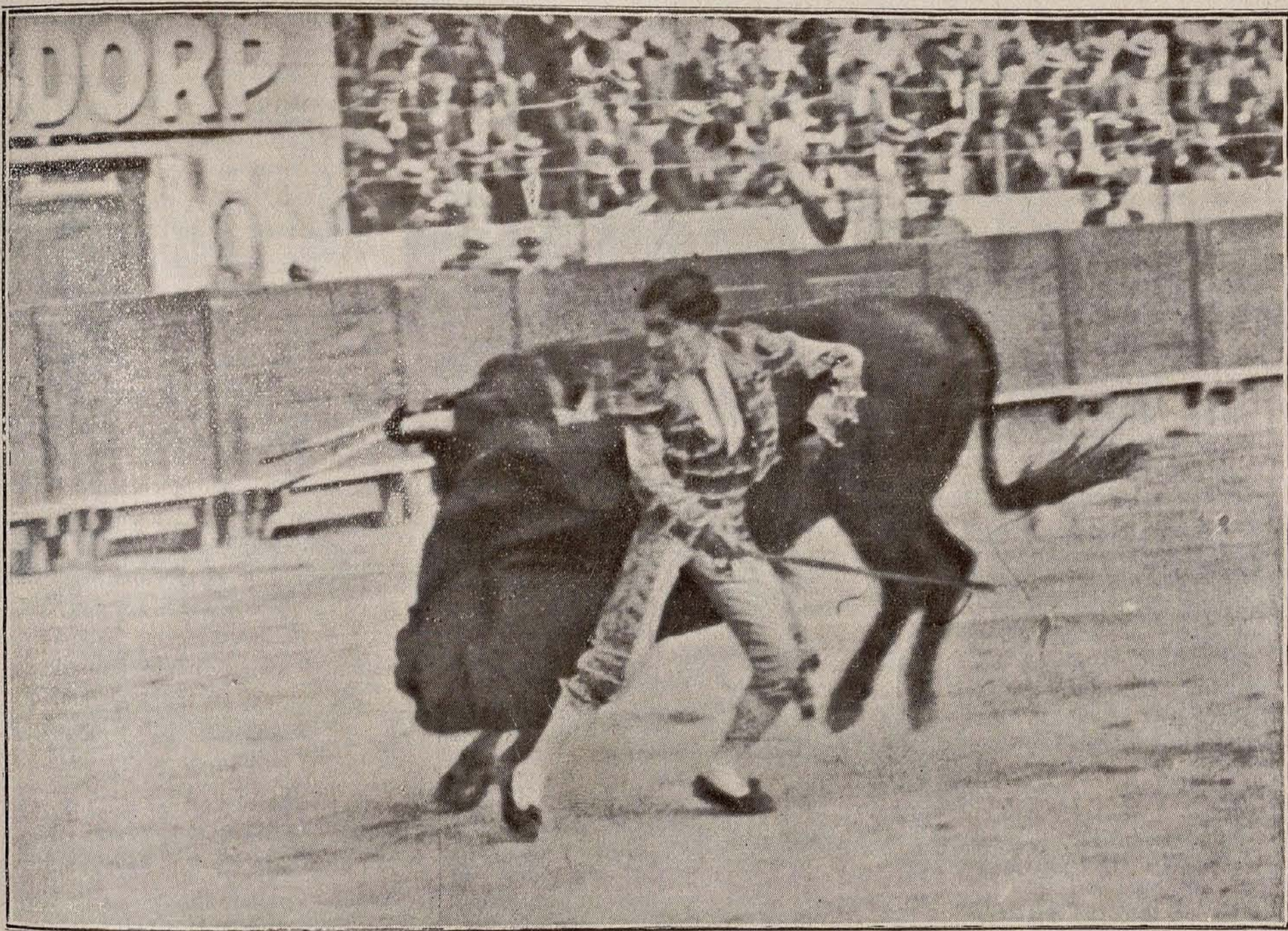


34
20

ARTE TAURINO

Arts



* Un molinete
de Rodarte *

Noticias y Comentario

Nuestra portada.

RODOLFO RODARTE

Publicamos hoy la portada de este espada mejicano que está llamado a ocupar un brillante lugar entre los matadores de novillos.

No hace muchos días le vimos trabajar, y aun cuando la suerte no le acompañó por las malas condiciones del ganado, hizo, sin embargo, cosas que conmovieron a la plaza entera, siendo aclamado frenéticamente.

En plazo no lejano volverá a torear en Madrid y seguramente las palmas «jarán jumo» en honor del valiente Rodolfo Rodarte.

Según nos aseguran, en una de las corridas que se celebrarán en Tetuán, hará su presentación el diestro Pedro Miguel, *Rodas chico*, muchacho del que nos han hecho las mejores referencias.

Ha dejado de representar al espada Gregorio Garrido, nuestro querido amigo el inteligente y concienzudo aficionado D. Tomás Pérez Toledo.

El pasodoble de «Corinto y oro»

Hace pocos días se estrenó en el popular café de San Isidro por los profesores de la Banda municipal, que dan conciertos diarios en dicho café, un precioso pasodoble dedicado al popular revistero y queridísimo amigo *Corinto y oro*.

La nueva composición es original del reputadísimo maestro Don Francisco Delgado Rey, que fué ovacionado con entusiasmo por el público espectador del estreno. El pasodoble

Corinto y oro se hará muy pronto popular en las plazas de toros, teatros y sitios de conciertos

Felicitamos muy gustosos al maestro compositor y a nuestro querido compañero.

Don Eliseo García Villavicencio ha sido nombrado apoderado del matador de novillos Vicente Gortari *Navarrito*, a cuyo domicilio, San Fernando 5, pueden dirigirse las Empresas



Cartel de las corridas de toros de Sevilla.

La notable cuadrilla de Niños Sevillanos, de la que son matadores José Rodríguez *Quinito II* y Manuel Belmonte, tienen ya firmados contratos para torear en Castellón el 23 del corriente; 12 de Abril en Murcia; 26 Málaga, y están en tratos con Cartagena, Gijón, Coruña y otras plazas. A esta cuadrilla la representa D. Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1. Sevilla.

Nuestros regalos

El ídolo de todos los públicos, Juanito Belmonte, ha tenido la amabilidad de entregarnos el estoque que utilizó en la primer corrida que mató en Sevilla, con objeto de regalarlo a nuestros lectores, en un sorteo por cupones, que daremos a conocer en el próximo número.

Ni que decir tiene lo mucho que agradecemos el importante regalo que nos hace el artista de Triana.

La corrida de la Prensa.

Una comisión de periodistas visitó el martes pasado al Sr. Echevarría con objeto de solicitar la cesión del circo taurino para la corrida de la Prensa. El Sr. Echevarría dió todo género de facilidades a la Comisión para la celebración de tan importante festejo, que se verificará el día 30 de Mayo, formando el cartel cuatro toros de Pablo Romero y cuatro de Miura, que serán estoqueados por Pastor, Gallo, Gallito y Belmonte.

¡Buen cartel!

En Coria (Cáceres) se está construyendo una nueva Plaza de Toros para dar novilladas en la próxima temporada, empezando el 2 de Mayo. Los diestros que deseen contratarse deben dirigirse a dicha población y a nombre de D. Salomé Bravo de la Riva, que es el dueño de la plaza.

Se ha encargado de la representación del novel matador de novillos Eustaquio Pareja, el aficionado don Luis Fernández Polanco, que habita en esta Corte, calle de San Vicente, 11, tercero.

ARTE TAURINO



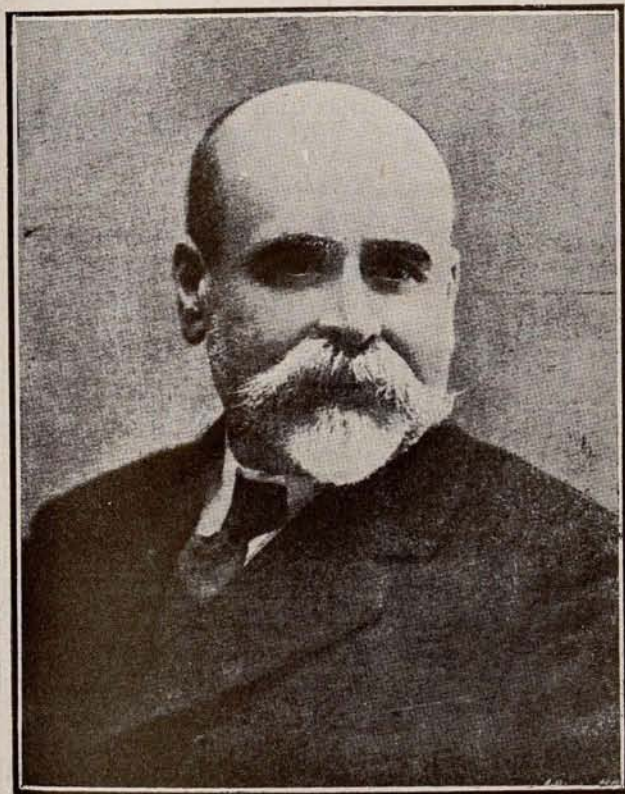
Redacción y Administración: **SAN HERMENEGILDO, 32**—Teléfono **2.843**.

DIRECTOR-PROPIETARIO
D. Fernando Porset.
(Cachete.)

Toda la correspondencia al Director
Apartado de Correos 85

LOS QUE SE VAN

D. MANUEL SERRANO GARCÍA-VAO



Finalizó el pasado año con dos considerables pérdidas para la tauromaquia.

Bombita y *Machaquito* se retiraron del toreo, causando profunda huella en la afición y marcando con sus prematuros cortes de coleta, una nueva fase en el campo tauromáquico.

El presente también se nos ha presentado tan ingrato como aquél, arrebatando del campo de la crítica taurina un gran amigo, un buen compañero, un constante defensor de la fiesta nacional, D. Manuel Serrano García-Vao.

Dulzuras, el revistero ecuaníme, bondadoso, incapaz de

molestar a nadie, el caballero correcto y serio escritor, por el que en esta Casa sentíamos profunda veneración, grandísimo cariño, recibió, en la tarde del miércoles último, cristiana sepultura en el Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, dejando entre los profesionales un inmenso vacío.

No hace mucho tiempo, siguiendo las inspiraciones de nuestro director Sr. Porset, lanzamos una idea para conmemorar de una manera especial los veinticinco años que *Don Manuel*—como le llamábamos los íntimos—llevaba trabajando en defensa de la fiesta, con sus imparciales escritos y sus labores históricas, a las que *Dulzuras* consagraba por entero todas las horas, robando al cuerpo el más necesario descanso.

Hace años, aficionado a recopilar datos y reconstituir la vida taurina de los antiguos diestros, tropezó *Dulzuras* con muchísimos inconvenientes y desde entonces empezó a publicar anualmente su libro *Toros y Toreros*, que tantas ventajas podrá reportar a los aficionados del porvenir.

Serrano, que tantas pruebas dió de calma, de serenidad y de inteligencia reposada, ha sucumbido víctima de una tremenda enfermedad cerebral.

ARTE TAURINO siente profundamente la desaparición del maestro *Dulzuras*.

Son estos momentos difíciles, en que, tras pasados por el dolor, no encontramos palabras para expresar el sentimiento que esta desgracia nos ha producido.

Dulzuras ha muerto, pero la obra de *Dulzuras* es imperecedera, y sus libros siempre serán leídos y consultados por la afición.

ARTE TAURINO quiso rendir el último tributo de cariño y admiración al maestro, enviando su representación al entierro, que fué una verdadera manifestación de duelo.

El maestro de críticos ha fallecido prematuramente, cuando aún esperábamos muchísimo de él.

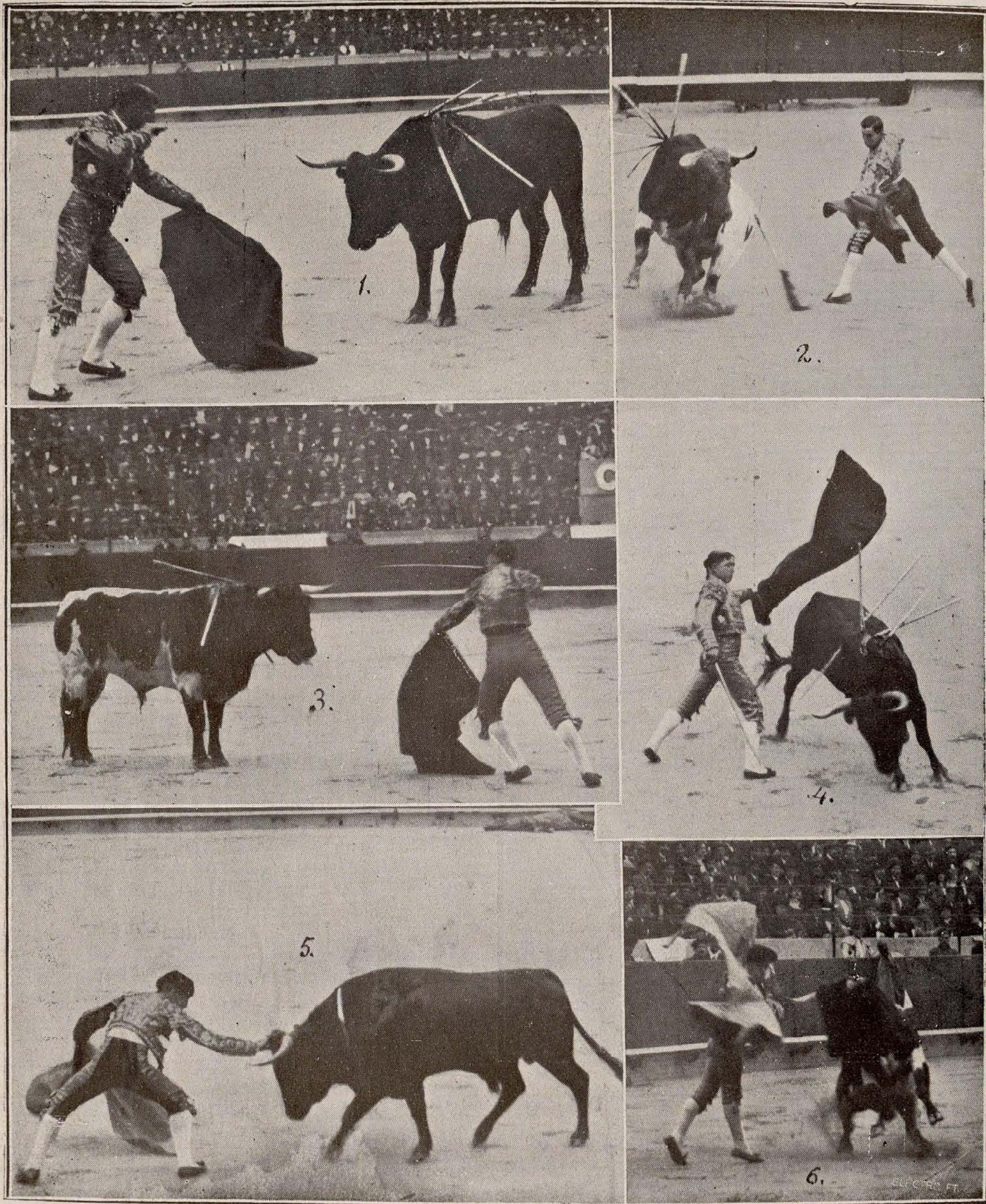
Con el corazón lacerado por el dolor, enviamos nuestro más sentido pésame a su distinguida familia.

¡Pobre, pobre D. Manuel!

¡Descanse en paz!

La Redacción.

„COCHERO”, „GALLITO” Y BELMONTE EN BARCELONA



1. ¡¡Arrea, Cochero!! El que no era fenómeno aquel día.—2. Gallito en su primero.—3. Belmonte entrando a matar su primero.—4. Cochero en su primer toro.—5. Gallito rematando un quite.—6. Las verónicas del fenómeno Belmonte. Fots. Sautés.



La primera corrida de toros en Barcelona.

Barcelona 15 Ma. zo 1914.

Seis toros de Moreno Santamaría para *Cochero*, Joselito y Belmonte.

¡Al fin, Belmonte! Después de un año de impaciente espera lo hemos visto; a su solo anuncio han acudido a las Arenas más de 14.000 almas.

El ganado.—Seis cucarachas de Santamaría, fueron lidiadas con el título de toros, que carecieron en absoluto de poder y bravura; el último fué retirado al corral, saliendo en su sustitución un novillo, y el público indignado obligó a que reaparecieran los mansos, siendo reemplazado por otro de Concha y Sierra que cumplió.

El Gobernador civil, que asistió a la corrida, multó a los veterinarios por no tener ninguno de los bichos lidiados la edad reglamentaria.

Cochero.—Intentó a su primero pararle los pies sin conseguirlo. Lo pasó de muleta sin pena ni gloria, sobresaliendo tan solo un buen molinete. Atiza una media estocada seguida de una entera, descabellando al tercer intento. A su segundo le clavó un par doble que resultó de lantero; con la muleta, nada de particular, deshaciéndose de un pinchazo y media que basta.

Oportuno en quites y muy mal al permitir que los picadores atravesaran los medios.

Joselito.—Viene, si cabe, con más ventajas que la temporada anterior. Intentó lancear a su primero sin conse-

guirlo, estando muy oportuno en quites. Con la muleta colosal; terminando la faena con media estocada, arqueando el brazo, que basta. (Oreja.)

A su último le colocó cuatro pares *archisuperiores*, que le valieron la ovación de la tarde. Coge la muleta y arrea dos pinchazos malos, para terminar con media estocada, entrando a paso de banderillas. (Pitos y alguna palma.)

Belmonte.—Silencio sepulcral apenas abrió la capa. Lo lancea con los pies clavados en tierra y estirando los brazos, dejándose rozar con los cuernos los alamares. (Ovación.)

Con la muleta nos hizo una gran faena, con el compás completamente cerrado, deshaciéndose del bicho de un pinchazo seguido de una buena estocada. Al lidiado en último lugar lo despachó, después de una emocionante faena de muleta, de una gran estocada.

Los picadores.—Dignos de la horca.

Los banderilleros.—Colocaron algunos buenos pares.

El de tanda.—Fué el aficionado sevillano *Salagartija* que, en el sexto toro, se tiró al ruedo, pasándole de muleta con la izquierda, dándole tres magníficos pases, sobresaliendo uno de molinete. Muy bien Joselito al interesarse por su libertad, pues demostró no ser un suicida.

Los precios.—Tres pesetas sol y seis sombra, fueron un verdadero timo.

Miureño.

NOVILLADA EN VALENCIA

15 Marzo 1914.

Con buena entrada se celebró esta novillada, que había despertado expectación por los novillos de Pablo Romero.

Estos resultaron bravos, excepto los que fueron corridos en primero y quinto lugar.

Cortijano estuvo desgraciado en sus dos toros, a los que envió al desolla-

dero después de largas y poco lucidas faenas.

Trató en algunas ocasiones de hacerse aplaudir; pero el hombre propone y la suerte dispone. Otra vez será.

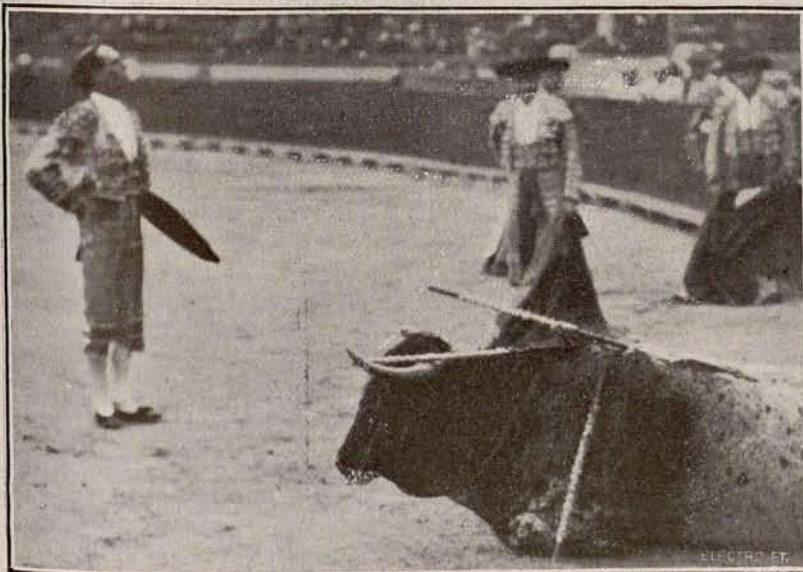
Antonio Lobo.—No llegó a entusiasmar a las masas el trabajo de este diestro, en el segundo toro; pero en el quinto, durante cuya lidia se produjo un alboroto por estimar algunos

señores que el presidente se precipitó en el cambio de suerte, el torero letrado propinó un soberbio volapié, la estocada de la tarde, siendo premiada con una frenética ovación y cortando el diestro la oreja de su víctima.

Varelito.—Muy valiente estuvo el sevillano en las faenas de sus dos toros. Fué arrollado por el tercero varias veces y el valor del muchacho fué en aumento, consiguiendo que el público le aplaudiera frenéticamente.

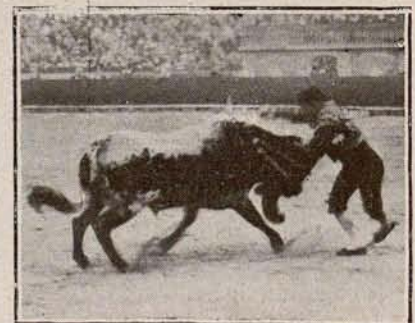
Toreando por verónicas estuvo colosal, y matando, como con las banderillas, puso de manifiesto un arrojo extraordinario.

Picando, *Faico*, y con los palos y brega, *Cofré*, *Redondillo*, *Varé*, *Pin-tao* y *Rufá.*—**García.**



Lobo en el toro quinto.

Fots. Gómez Durán.



Cortijano matando.

L I M A

OCTAVA DE LA TEMPORADA

1.º de Febrero.

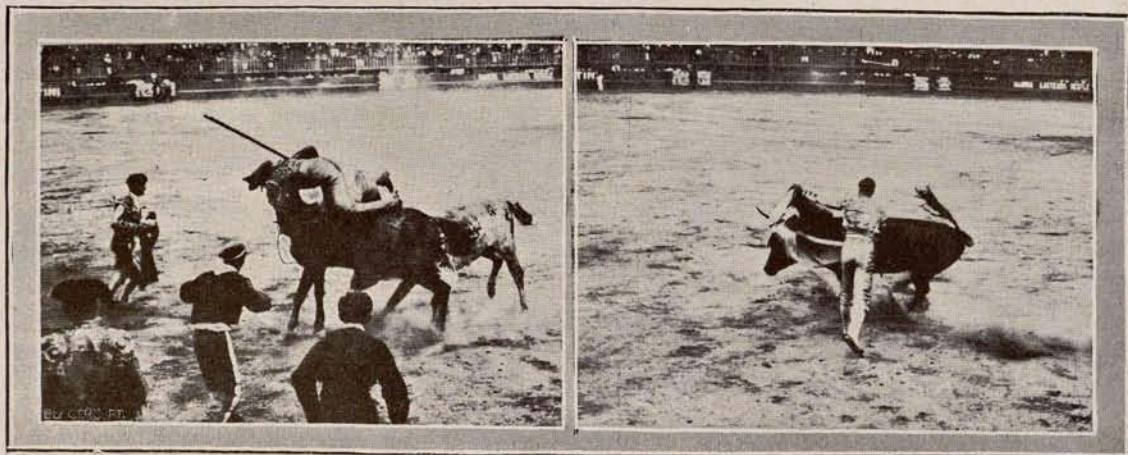
Con buena entrada en los tendidos de sol y pequeños claros en los de la sombra, se celebró la corrida a beneficio y despedida del aplaudido y buen estoqueador Agustín García, *Malla*, que despachó seis toretes de la vacada del Dr. D. Jesús de Asín.

El ganado.

Resultó, en general, excesivamente tierno; sólo dos de los lidiados quizá llegaban a los cuatro años, y, en conse-

Para despachar a sus contrarios, hizo lo siguiente con el estoque, después de unas bonitas faenas de muleta, resultándole excelente y completa la ejecutada con el cuarto al que se acercó de rodillas para obligarlo a uno preparado.

En el primero dejó una corta atravesada, en tablas, tres intentos de descabello, en los que el toro siempre se tapó, y después, una buena y entera también en las tablas; en el segundo dió un volapié corto y tendido; en el tercero, el fogueado, un bajonazo en los tableros; en el cuarto un gran volapié y un descabello a pulso; en el quinto do,



Un puyazo de *Canales*.—*Malla* veroniqueando al primero.

cuencia, para apreciar las faenas que con ellos se ejecutaron, hay que descontar esta importantísima circunstancia. Las faenas practicadas con torillos nunca deben apreciarlas los aficionados como de gran mérito, pues lidiar toros es algo muy distinto que entenderse con peritas en dulce, como fueron los de esta corrida.

Los pupilos del Dr. Asín con un año más hubieran dado a la afición una buena tarde exceptuándose el corrido en tercer lugar, que fué fogueado por manso. El cuarto, un berrendo en colorado, sobresalió por su nobleza y bravura.

Entre todos tomaron dieciseis varas y dos refilonazos, en cambio de seis caídas y cuatro caballos disecados; pella floja, por cierto.

Malla.

Elegantemente ataviado con un terno celeste y oro, escuchó al ejecutarse el paseo una espontánea y cariñosa manifestación de simpatía, inequívoca prueba de lo satisfecho que el público ha quedado de su aplaudida actuación.

Durante toda la corrida estuvo muy activo, trabajando mucho y con grandes deseos de lograr palmas.

A todos los toros los lanceó de capa, lucíéndose particularmente en el cuarto y tercero, a los que dió algunas buenas verónicas; en el segundo, que era codiciosillo y se revolvía con gran ligereza pasó lo contrario. Dió, además, de rodillas al cuarto una larga cambiada, y en general en quites estuvo bien, adornándose al terminarlos.

medias, ida y contraria respectivamente, entrando a paso de banderillas, y en el sexto una baja delantera. Las más de las veces entró corto y recto, por lo que fué muy aplaudido, oyendo una gran ovación en la muerte del cuarto, del que obtuvo la oreja.

Entre los banderilleros, el mejor par lo colocó *Gallito*, entrando con los terrenos cambiados. *Angelillo*, *Chicorrito* y *Rubio de Lima*, agarraron un buen par cada uno de ellos, pero también hicieron cosas feas, como la de pasarse por no llegar. *Caraprieta* no tiene sino un tranquilo para entrar, y aunque deja, casi siempre, bien colocados los palos, lo ejecuta sin cuadrar; hay que fijarse, muchacho, pues voluntad y facultades te sobran. Criado estuvo infumable.

Los picadores en las 16 varas que pusieron, sólo tres fueron buenas, correspondiéndoles a una por barba, y si se tiene en cuenta el escaso poder de sus enemigos, su labor mereció y debió ser mucho más censurada por el público.

Ramón Martínez *Agujetas*, que trabajó como espada de reserva, hizo dos o tres quites y se le aplaudió en un colco. *Malla* debió haberle permitido ejecutar algo más.

BECERRADA DE AFICIONADOS

7 de Febrero de 1914.

Ante una selecta y numerosa concurrencia, en la que abundaban las caras bonitas, y reinando la más grande

animación, se verificó la becerrada de convite organizada por un grupo de aficionados pertenecientes a nuestra élite social.

El éxito alcanzado por los entusiastas *amateurs* fué completo, a lo que contribuyó la bondad del ganado, las buenas faenas que se ejecutaron y también el regocijo general que todos manifestaban por el derrocamiento del Poder del exdictador Billinghamurst.

Podemos decir que todos los diestros en embrión cumplieron, unos más y otros menos, con sus atribuciones, sobresaliendo con el estoque el Sr. Muro, que mató un toro, y D. Alejandro Garband, que estoqueó dos toretes, uno de ellos aguantando. Los Sres. Olaregoya, Heros (Javier y Fernando) y Mariategui torearon bien de muleta y de capa, y con los lujosos zarcillos se distinguieron Fron Aguilar, Bayly, Arróspide y Daly, siendo todos galantemente premiados por nuestras preciosas paisanas con caramelos y chocolates y algo más, que, ciertamente, será lo que más les habrá agradado, con vítores y sonrisas angelicales.

Un caballero inglés, Mr. Harell, hizo de Don Tancredo, de una manera tal, que el genuíno no le aventajaría. ¡Vaya con la flema sajona!

En fin, se pasó una tarde alegrísima, sin que hubiera



Malla ovacionado por la muerte del cuarto toro.

lugar a desmayos, pues el *árnica* apenas se habrá usado. El desfile resultó soberbio. — **Jeromo.**

UNA OBRA DEL ABOGADO DE LOS TOREROS



Los diestros *Bienvenida*, *Belmonte* y *Flores* firmando su ingreso en la Sociedad de Defensa, fundada por el abogado D. Fernando Guitarte.

TOROS EN MADRID

LA NOVILLADA DEL JUEVES

Toros de D. Victoriano Angoso.—Matadores: «Algabeño II», «Alcalareño» y «Saleri II».

Novillada «modelo».

19 de Marzo.

Entiéndase modelo, de mala; no van ustedes a tomar en serio la palabra. Todos los elementos precisos para el buen lucimiento de la fiesta, pusieron en contra del paciente espectador, que se ve en la precisión de tener que abonar el fastidioso y ridículo impuesto del 44 por 100. El tiempo insoportable, bastante peor que *Manolete* en Caracas, ¡que es el colmo! Frio, viento, lluvia, ¡el «delirio»! Toros para todos los gustos, y toreros para molestar la digestión de un buen almuerzo al hombre de mejor estómago del que posee el amigo y cofrade «Claridades».

En esta novillada debieron de haberse corrido seis bichos de D. Matías Sánchez, antes de Trespacios; pero al desencajonar los toros en los corrales de nuestra Plaza, tres novillos se inutilizaron de momento para la lidia. Lástima, pues que entre los buenos aficionados hay grandes deseos de ver ganado del Sr. Sánchez, toda vez que, según noticias, ha mejorado mucho la ganadería de su antecesor, que siempre estuvo bien acreditada.

Los novillos salamanquinos del señor Angoso (que estrenaban en Madrid tal ganadería), estaban todos, sin excepción, bien presentados, de arrobas y de edad y con bastante «leña» en el testuz. El primero fué mogón del derecho, y el tercero corto de pitones; los demás, ¡chehe usted herramientas! Bravos y nobles se portaron en todos los tercios, propinando buenos «trompis» a los de aupa y causando varias bajas en la caballería. El último bruto, precioso animal, tipo veragüeno, jabonero, bien armado, salió bravo de verdad; pero a la segunda «caricia» de los montados, sufrió un

fuerte golpe en el ojo izquierdo con un estribo, y el animal se dió a la huída, y no aceptó ninguna vara más; llevó fuego, y siguió en toda la lidia completamente descompuesto.

Con el fin de no amargar la existencia por unos minutos a mis lectores, recordándoles C por B las faenas de los tres espadas que actuaron el día de San José, ya que nada hicieron de notable, voy a ser breve en la reseña. Para más detalles véase el cuadro estadístico al pie de este escrito.

Algabeño II nos «enfrió» bastante en su primer toro; mal con los trastos de última hora; ni un pase recomendable, ni una pinchadura digna de mención; *ná, ná, ná*. En el cuarto, el hombre de la Algaba, a cero gritos con la muleta, y, en cambio, a 20 sobre cero con el pincho. Despachó a su enemigo de media estocada superiormente administrada. (Palmas y vuelta al anillo.) Dirigiendo, a 10 grados bajo cero y toda la tarde mal colocado y estorbando a sus compañeros.

Alcalareño contribuyó con su trabajo a aumentar el aburrimiento general. Es valiente, decidido, «zascandil»; pero en honor a la verdad, hay que convenir que está poco enterado de la profesión a que se dedica. Con la capa no para nada, y con la muleta, en cuanto el toro se revuelve un poco, ya no sabe por dónde se anda. Pinchando se entrega más que otra cosa, y, claro es, le sucede lo que en el segundo novillo del jueves, que sale por los aires. A dicho toro se empeñó en banderillar al cambio y con las cortas, desistiendo de su empeño al ver que el toro no se prestaba a ello, y dejó los «palitos» para el quinto novillo, al que clavó dos medios pares de rehiletos de los cortos. A este «sujeto» lo mató de un zambombazo.

Respecto a *Saleri* hay que convenir en que al muchacho, una tarde sí, y otra también, le están pintando bastos, y que por ninguna parte vemos al «fenómeno» de Caracas.

Hacer relación de las faenas que llevó a cabo este día, sería labor interminable, y poco lucida para el diestro; corramos, pues, un tupido velo y aguardemos a mejor ocasión. Al matar a su primero nos dió un susto morrocotudo. Fué empitonado por la faja y derribado, volviendo en su busca el toro, el cual no le hizo nada en el suelo por milagro, y por acudir bien los compañeros al quite.

¿Duda alguien de que la novilladita se «las trajo»? Pues ni media palabra más.

Cachete.

*

Almuerzo íntimo.

El simpático e inteligente representante de la ganadería salmantina de don Matías Sánchez Cobaleda, don Manuel Díaz, tuvo la atención de obsequiar con un espléndido almuerzo en el Ideal Room, el jueves pasado, a varios amigos y revisteros taurinos.

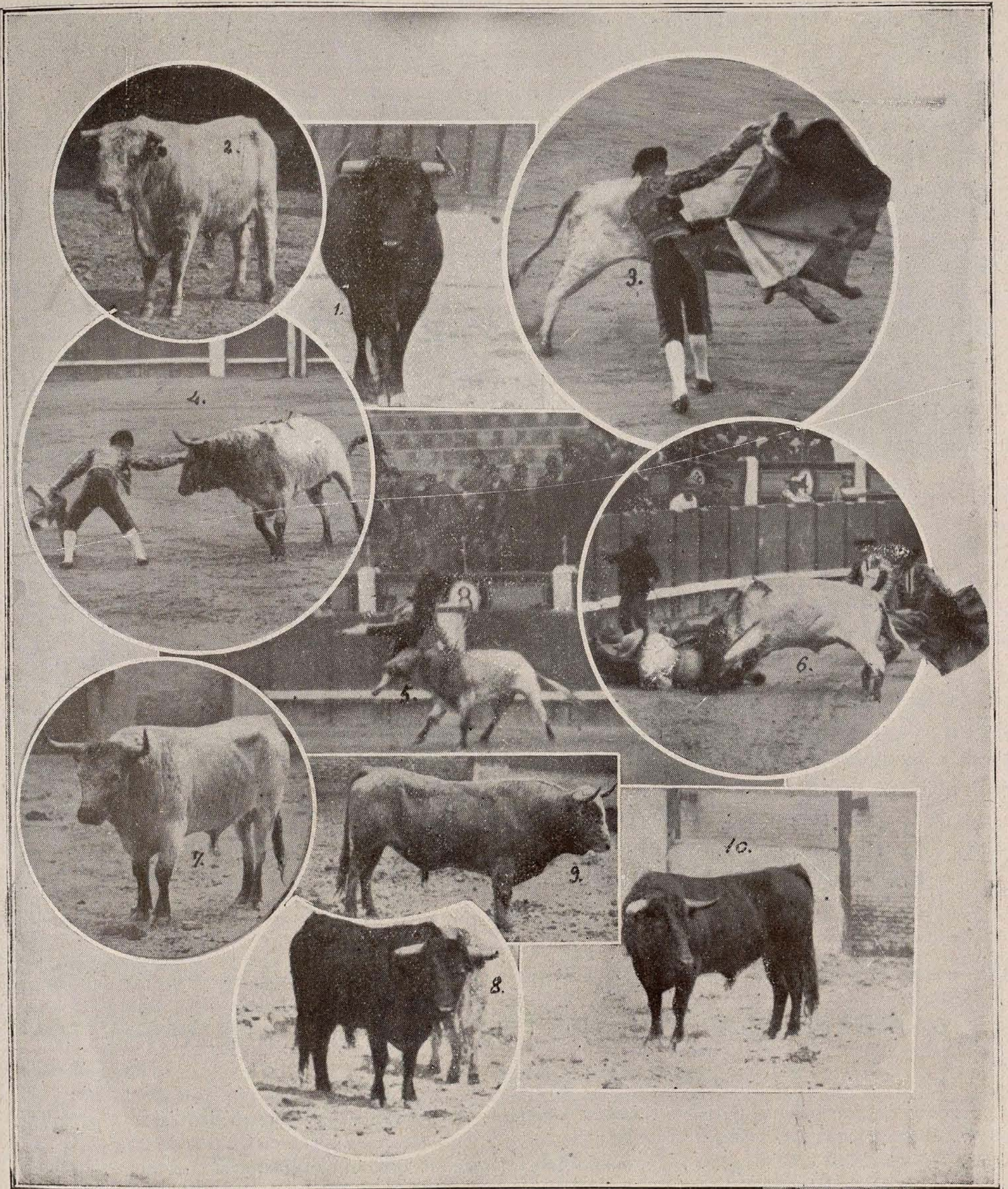
Dicho almuerzo fué celebrado por la reciente adquisición del Sr. Sánchez de la ganadería de Trespacios. Diferentísimo estuvo el Sr. Díaz con todos los comensales, granjeándose las simpatías de los que hasta entonces no habíamos tenido el gusto de conocerle.

Se brindó por la prosperidad de la vacada salmantina, enviando un cariñoso saludo al inteligente poseedor de la ganadería, que tanto juego ha venido dando siempre en todas las plazas.

CUADRO-RESUMEN DE LAS DISTINTAS SUERTES DE LA LIDIA

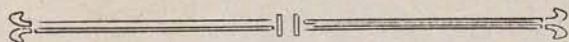
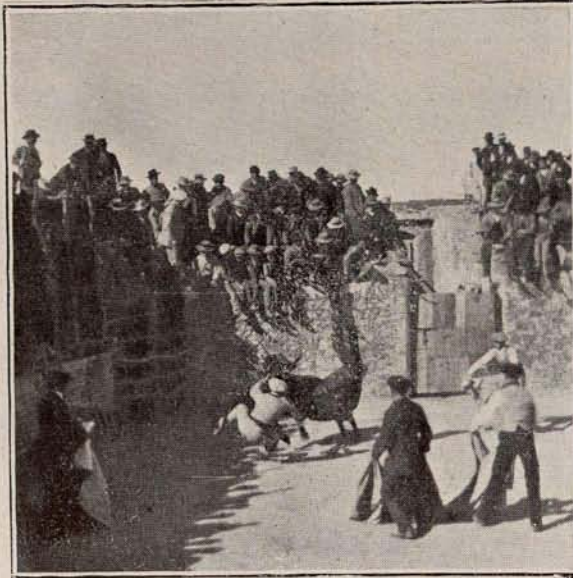
Número.	NOMBRE	PELO	GANADERO	Reñonazos.	Varas	Caídas.	Caballos	Pares de banderillas	Medios pares.	Pases de muleta	Pirchazos.	Estocadas.	Medias estocadas.	Incisos descabello	Descabellos.	Avisos.	CAPOTAZOS		
																	A una mano.	A dos manos	
1	Jicarero, núm. 25...	Colorao, mogón...	Angoso.....	0	4	1	0	3	0	31	1	2	0	0	0	0	0	31	60
2	Perinelo, núm. 38..	Ensabanao.....	Idem.....	1	4	2	1	2	1	20	1	1	0	0	0	0	0	24	43
3	Caracero, núm. 28..	Jabonero, claro....	Idem.....	0	4	1	2	1	3	21	0	1	1	0	0	0	1	17	41
4	Gitano, núm. 29....	Negro, bragao....	Idem.....	0	4	2	1	4	0	11	0	1	0	0	0	0	0	9	35
5	Barbero, núm. 42..	Idem íd., mogón...	Idem.....	1	3	4	2	1	3	14	0	1	0	0	0	0	0	23	47
6	Verdugo, núm. 44.	Jabonero, sucio....	Idem.....	2	1	1	2	2	2	17	3	2	0	0	1	0	0	8	39
TOTAL...				4	20	11	8	13	9	114	5	8	1	0	1	1	1	112	265

DE LA NOVILLADA DEL JUEVES EN MADRID



1. Cuarto novillo.—2. Tercer novillo.—3. Verónica de Saleri II a su primero.—4. Alcalareño rematando un quite al segundo.—5. Cogida del mismo por el primero.—6. Grave cog'da de Almela, y Algabeño II al quite.—7. Segundo novillo.—8. Quinto novillo.—9. Sexto novillo.—10. Primer novillo.

El primer toro matado por Belmonte en España en el año 1914.



En la placita que el antiguo banderillero *Blanquito* tiene en la cercana villa de Gerena, ha tenido lugar una encerrona que despertó mucho interés entre los partidarios de Belmonte, por anunciarse que estoquearía éste un toro, por lo que se llenó por completo el reducido circo y fueron de Sevilla bastantes aficionados.

La fiesta ha estado falta de todo atractivo, resultando aburrida, pues el novillo, que estaba bien puesto, resultó completamente manso, no sirviendo de nada los deseos del diestro, que tuvo que limitarse a torear de manera vulgar. Entró a herir dos veces, siendo revolcado en la última, y acabó con la vida del animal, con un descabello al cuarto golpe. No obstante el deslucimiento de la cosa, se tuvo en cuenta la imposibilidad de lucirse y fué aplaudido.

Cantaclaro.



Cogida de Belmonte sin consecuencia. — Estado en que quedó el coche que volcó y en él varios periodistas y fotógrafos sevillanos, entre ellos nuestro corresponsal. — Interesante fotografía de Belmonte y otros diestros y aficionados que tomaron parte en la fiesta. Fot. Dubois.

LA CRUZ DE BENEFICENCIA PARA «BOMBITA»

Con motivo de la retirada del toreo de Ricardo Torres *Bombita*, tuvo el popular revistero *Don Pío* la feliz idea de que se concediera al célebre diestro la cruz de Beneficencia, como premio a los trabajos hechos para la fundación y sostenimiento del Montepío Taurino.

Cinco meses han transcurrido desde aquella fecha memorable y creo que aún no se ha llevado a cabo la idea

del revistero *gallista*; varias veces se ha escrito en las columnas de ARTE TAURINO sobre este asunto, pero el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, sin duda con la preparación de las elecciones, parece no se ha ocupado de él.

Ahora creo yo debiera abrirse un plebiscito que alcanzará seguramente numerosas firmas y acudir a presentarlo al Excmo. Sr. Ministro para que

vea que la mayoría del pueblo español pide que se conceda al diestro de Tomares la cruz que tan merecidamente tiene ganada.

Así, cuando *Bombita* en sus ratos de ocio contemple la benéfica cruz, dirá agradecidísimo:

— Esta cruz la consiguieron para mí todos los buenos aficionados.


León Villanueva.

Castro-Urdiales, Marzo de 1914.

☉ ☉ BELMONTE BANQUETEADO ☉ ☉



Sevilla.—Presidencia del Banquete dado en honor de Belmonte por sus amigos en el Hotel Simón.

Fot. Soler. 

En la noche del miércoles 11 se celebró el anunciado banquete en honor de Belmonte, asistiendo sobre un cen-

tenar de amigos y admiradores del diestro. El acto resultó lucido, como era de esperar.

☉☉☉☉ TOROS EN TENANGO DEL VALLE ☉☉☉☉

Febrero 8 de 1914.

Una Empresa improvisada tomó la plaza en arrendamiento, para largarnos, después de sonar los nombres de Luis y Miguel Freg que son los que más cartel tienen en Toluca, Belmonte, Gaona y otros diestros de tronío, una combinación modestísima integrada por Sebastián Rivero *Venezolano* antes *Chaleco* y Nacho Gómez, encargados de despachar a mejor vida a cuatro toros de San Nicolás Peralta. La combina a nadie agradó y apenas cincuenta aficionados y doscientos Villamelones habríamos en la plaza.

Don Ignacio de la Torre mandó una corrida terciadita, con grandes pitones y sin malas ideas. Hubo dos buenos toros que fueron el segundo y tercero y dos medianos. No sé si su bravura dependería de la falta de castigo en varas, pues todos los toros llegaron al último tercio sin sangre en los morrillos. De todas maneras, el ganado para ser de desecho no fué malo y muy diferente hubiera sido su juego a haberle tocado a otra cuadrilla en la que hubiera más toreros y menos mamarrachos.

El Venezolano o *Chaleco*, es un equivocado que no sabe de la misa la media. Agreguen a ésto, los que me lean, que en la corrida de autos salió al ruedo en completo estado de ebriedad, y comprenderán que no hizo más que dar el primer lance y echarse el toro encima saliendo empujado por el bajo vientre y volteado con aparato, quedando en el suelo sin sentido a causa de la paliza que fué de órdago. Afortunadamente, se redujo el susto a un puntazo de dos centímetros en el abdomen sin deterioro del flamante terno que nos sacó *Chaleco*. Este se presentó en

el ruedo durante la lidia del tercer toro, y el Jefe Político de Tenango, que presenciaba la corrida como simple espectador, lo mandó sacar del ruedo en medio de las protestas del público, pues este señor debe saber que para eso sirve el Juez de Plaza y no cualquier intruso como él lo era en este caso.

Por este motivo Nacho Gómez se hizo cargo de la situación y como el chico es muy modesto y suple con voluntad su falta de conocimientos, seré benévolo con él, ya que no pudo sacar el partido que debiera de estos toros, que fueron bravos, y no de malas ideas. Estuvo incansable en quites, toreó a la verónica con habilidad y soltura y se puede decir que él lo hizo todo. No paró mucho con la muleta y sólo le vimos dos o tres pases aceptables en sus faenas con los toros primero, tercero y cuarto. En el segundo sí hizo una faena muy apañadita compuesta de pases altos, naturales, de pecho y ayudados por abajo, corriendo muy bien la mano y con entero reposo en los pies, por lo que fué muy aplaudido.

Matando sí estuvo colosal el chico; sus cuatro toros murieron de dos volapiés superiorísimos, el primero y segundo; de una honda suprema entrando irreprochablemente el tercero, y de una corta sus mijajas tendida y un descabello al primer empujón el cuarto; pero sus estocadas a los toros primero y segundo, las habría rubricado el propio D. Luis como suyas. Inútil es decir que fué ovacionado con entusiasmo toda la tarde, que cortó dos orejas y que salió el modesto y valiente muchacho en hombros de los más entusiastas.

Leopoldo Valdés y Reyna.

TOROS EN MÉJICO

BENEFICIO DEL RIVERO

EN EL TOREO

Febrero 15 de 1914.



PEPE del Rivero, a quien la generación actual debe el desarrollo y engrandecimiento del viril y hermoso espectáculo, celebró este día su función de beneficio y cerró con broche de oro una temporada en la que los paladines del valor, en noble y heroica contienda con los brutos, causaron nuestro deleite y se

llevaron nuestros aplausos y nuestros hurras.

Al estilo de Pamplona se jugaron por la mañana cuatro toros de San Nicolás Peralta, por las cuadrillas de los diestros Eduardo Leal, *Llaverito*, Samuel Solís, Sebastián Suárez, *Chanito*, y Miguel Freg, que, en amigable competencia, se habían de disputar dos premios que un Jurado calificador, integrado por competentes aficionados, otorgaría al que se distinguiese toreando y estoqueando.

El opulento ganadero Sr. De la Torre envió una corrida desigualilla en presentación y con idénticas notas en lo tocante a bravura; dos toros merecen el calificativo de superiores, el segundo y cuarto; uno, de bueno, el primero, y regular tan sólo el que ocupó el tercer lugar; el cuarto, el más grande de los corridos, fué bravísimo en todos los tercios y noble como un borrego; el segundo superó a éste en bravura y nobleza, siendo lástima que hubiera muerto a manos de un maleta; el que abrió plaza cumplió sin excederse en los tres tercios, y el tercero mansurroneó algo a partir del segundo tercio.

El madrileño Eduardo Leal vestía de solferino y oro y no le sopló la suerte con su hábito de aplausos. Veroniquéo móvidito a su toro, aunque con deseos; acudió con oportunidad a los quites que remató alegre y lucidamente, y al final, sin explicarme la causa, se desconfió mucho y equivocó por completo la faena: el toro acudía con franqueza al engaño y *Llaverito* no lo comprendió así y lo trasteó presentando el pico de la flámula sin convencernos en ninguno de los pases que dió y que en verdad fueron muchos. A toro desigualado, pincha en lo duro quedándose en la cara, atiza otro pinchazo más, desviándose de la recta, y terminó con una honda, delantera, que produjo derrame.

Ya saben ustedes que el segundo toro fué el mejor de los corridos y que llegó a manos de Solís como una seda, aunque cabeceando algo para ambos lados, efecto de dos supremos pares de castigo que le pusieron José López y Luis Frontana. Samuel, que vestía traje ceniza y oro, no supo ahormar aquella cabeza, y se conformó con huir descaradamente, pinchar en todos los sitios y acertar con un descabello cuando ya los mansos estaban para salir. ¡Lástima de toro en manos de este Rey del miedo!

Chanito se ataviaba de cardenal y oro. El gaditano, con unos deseos inmensos de dejarnos satisfechos, no tuvo

suerte tampoco en la corrida de autos. Bailó mucho en las verónicas por comerle terreno su noble adversario y no hizo nada de particular en los quites. Dedicó a Belmonte la muerte del Peralteño, y usando únicamente la diestra muleteó en redondo y por abajo sin arrancar aplausos, pues estuvieron sus trapazos sin pizca de salsa, aunque con valentía del muchacho. Entrando con cuarteo, pinchó en lo duro, y a continuación repitió la punzadura entrando esta vez irrepudablemente a herir. Terminó con una honda delantera, haciéndolo todo el mozo, y escuchó palmas nutridas y dió la vuelta a la pista.

Cuando los cálidos rayos de oro de un sol matinal vertían desde su inmensa altura torrentes de luz y de entusiasmo; cuando el azul purísimo del cielo servía de fondo al rey astro, Miguelito avanzó al prosenio y saludó al burel con una verónica estupenda seguida de otra y otra tan colosales, tan inimitables y por ende únicas, que el mismo trianero hubo de descubrirse ante este coloso, que trae prendidos en los cortos pliegues de su capotillo gualdo, todos los tesoros del arte y todos los arrestos del valor. El público, en pie, había seguido los movimientos del coloso, que en sus seis lances se elevó a altura tan inmensa, que no es Belmonte, rey del valor, el que mejoraría estos lances, sino solo Dios, que concedió a Freg un corazón tan grande, como grandes serán las ovaciones que escuche en su desde hoy brillante carrera.

Aquellos maravillosos lances tuvieron como epílogo una larga de preciosos arabescos, y no fué ovacion la que provocó el chico con su hazaña, fué una especie de delirio.

Entre un diluvio de palmas que forman pétalos de flores que se arrojan al paso del héroe, transcurre la lidia y vemos a Freg rematar los quites con la clásica media verónica.

Cuando Miguel brinda a la presidencia, una ovación ensordecedora e inacabable estalla en todos los ámbitos del circo. El mejicano, con tranquilidad, se dirige al toro, y principia su faena con un colosal pase de pecho con la derecha; sigue, al son de las palmas y a los acordes de la música, con siete pases naturales con la diestra, corriendo la mano como los ángeles; uno de molinete extrasuper y tres de pecho magistrales; el de Méjico, emocionado con tantas palmas, se precipita, y entrando con mil arrobos de riñones y de manera impecable, hunde el acero hasta lo rojo, en los propios rubios, saliendo muerta la fiera de los vuelos de la escarlata. A partir de aquí es éxtasis lo que sigue: yo ya no veo la lluvia de sombreros y bastones que caen al ruedo; tampoco veo los miles de miles de entusiasmas que a él se arrojan y pasean dos y tres veces al héroe en medio de torrentes de aplausos y alegres acordes de dianas; sólo veo que Freg II, doctorado por el Arte como uno de sus más legítimos representantes, entra por la puerta del triunfo y ciñe sus sienes la corona del éxito más sonado que alcanzado haya torero alguno.

Para terminar con la gran corrida matinal, agregaré que por unanimidad de votos el Jurado concedió a *Freg II*, el Inmenso, los dos premios y entro de lleno a detallar el resultado de la corrida de la tarde.

El infatigable Pepe del Rivero preparó una corrida-concurso de ganaderías al estilo de España, otorgando el mismo Jurado que funcionó por la mañana, un premio al toro que a su juicio estuviera mejor presentado y otro al que hiciera mejor pelea. Dos quedaron inscritos para el concurso, los siguientes astados: *Almendrito*, de Atenco, marcado con el núm. 6, castaño, ojo de perdiz. *Revoltozo*, de San Diego de los Padres, de color negro zaino, y con el número 44. *Revistero*, de San Nicolás Peralta, con plumaje negro, listón, bragado, núm. 324. *Melón*, de Piedras Negras, de pinta color fúnebre mulato, núm. 30. *Mercillero*, de Zotoluca, marcado con el núm. 32, negro zaino, y *Revoltozo*, de La Laguna, núm. 26, negro zaino.

El Atenqueño que abrió plaza, demostró a las claras su mansedumbre y fué devuelto al corral sustituyéndolo otro de la misma vacada que, aunque mansurroneando, tomó las varas de reglamento, y se quedó al pasar al segundo tercio.

El de San Diego también se dobió al castigo y se defendió buscando los tableros al final.

El Peralteño que se sacó el premio de presentación, tampoco ofreció su lidia arranques de bravura, aun cuando fué manejable y sin malas ideas en los tres tercios.

Algo más bravillo fué el de Piedras Negras que recargó en los tres puyazos que le infirieron los de la calzona, aun cuando se quedó como sus antecesores desde el segundo tercio.

El de Zotoluca fué un buen toro en los tres tercios de la lidia, superado por el de La Laguna, cuyo juego fué superior, por lo que el Jurado decidió otorgar el premio ofrecido de mil pesos al ganadero de esta vacada.

El madrileño Pastor vestía de rosa y oro y tenía ya las maletas preparadas, por lo que sólo tiró a salir del paso. Tocóle entenderse las con el sustituto de Atenco, y Vicente empleó con él un trasteo monótono y sin pizca de arte ni confianza, aburriéndonos soberanamente con sus muletazos en los que no apreciamos nada digno de anotarse. Hiriendo estuvo desastroso el de la calle de Embajadores, necesitando para ver doblar a su adversario, de cuatro alfilerazos y una estocada tendida entrando todas las veces fusilablemente. No paró aquí su mala suerte, y no logró el descabello hasta la séptima intentona, por lo que escuchó ruidosos pitos al retirarse al estribo.

Igualmente monótono fué su trasteo con el cuarto bicho, aunque víosele más tranquilidad en los pases altos, de pecho y naturales que dió para afianzar una honda, entrando en tablas, que le fué premiada con aplausos tibios y algunos pitos. Nulo en sus lances de saludo y en la dirección del cotarro, logró sólo una ovación en dos quites oportunos hechos a Belmonte.

El segundo, de San Diego de los Padres, llegó a la muerte sin ganas de acometer y más quedado que un poste. Rodolfo le llegó con el refajo a los hocicos, y en esta forma, y sin despejárselo, le dió seis pases de latiguillo, únicos que admitió el burel, pues se quedaba debajo de la escarlata. De primera intención, el leonés pincha en lo duro, y a continuación atiza una honda, que pulverizó al

burel, por lo que escuchó aplausos generales en su paseillo por la cancha.

Pero la Diosa Elegancia ya envió sus tonos de pureza al capotillo de color violeta de Gaona. En el quinto burel el artista de escultóricas formas, dibuja seis colosales verónicas con los piés fijos en la arena y jugando airoosamente los brazos en tanto que el capotillo de violáceos tonos toma primorosas ondulaciones en la cabeza del burel; el azteca se echa el capote a la espalda y ejecuta cuatro gaoneras ceñidísimas desafiando con el cuerpo y dando matemática y cortísima salida.

La ovación atruena el espacio y las veintidos mil almas que hay en la plaza aclaman a Gaona, cuando los clariles y timbales anuncian el cambio de tercio. Rodolfo se provee de los zarzillos, juguetea un rato con el toro haciendo alarde del dominio que de la suerte tiene, y cambia un par en las péndolas citando muy en corto y saliendo casi cogido del embroque; toma otro par, se adorna como sólo él puede hacerlo, y cuarteando clava un par supremo midiendo muy bien los tiempos y levantando a ley los brazos.

Gaona en el centro del ruedo esparce ante el asombrado concurso todos los tesoros de su arte, pases naturales que parecían caricias al toro, pases divinamente dados, de pecho, emocionantes, por abajo acabadísimos y redondos cambiándose de mano la muleta en la propia cabeza del noble astado; por si algo faltara, tocó los pitones a la terminación de algunos pases naturales y dió unas pataditas en el hocico del esclavo de su mágica muleta.

Esta magistral faena, que no es posible exista alguien que la mejore, tuvo como digno coronamiento un volapié hasta la empuñadura, superiorísimo, que tiró patas arribas a bruto, no sin que antes Rodolfo se sentara en el estribo y lo viera en esta forma caer a sus piés.

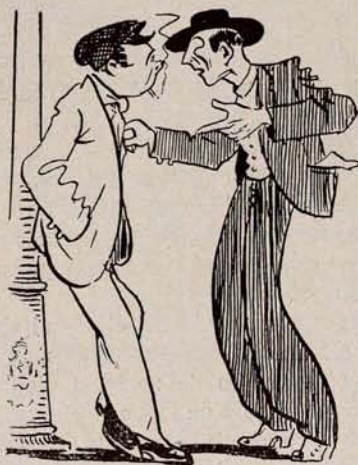
La ovación que premió esto fué tan grande, que no hubo manos que no aplaudieran, ni bocas que no gritaran roncadas ya por el entusiasmo. ¡Salve Gaona!

Nuestro colosal indio estuvo oportunísimo en los quites y a él se debió que no saliéramos renegando de la plaza.

El Trianero Belmonte se traía ropa color coral con golpes de oro. El fenómeno estuvo desgraciado en su despedida, y algunos pitos le acariciaron los oídos. Este muchacho no sé si saldría contrariado por la victoria de Freg, o si le haría mella la unánime ovación con que saludó el público a Miguel al presentarse en el tendido; el caso es que estuvo desafortunadísimo en sus dos toros, que más nobles y más bravos no se los vuelve a encontrar. No detallo sus faenas, que ahí se encargará su incondicional Pedro Marroquín de atenuar; yo sólo digo que fueron malas, tan malas, que el 75 por 100 de sus partidarios se pasó al bando fregista.

Leopoldo Valdés y Regna.

Suspendida por el mal tiempo la corrida de novillos que debió ayer celebrarse en Madrid, publicamos en su lugar la revista de Méjico a que nos referimos en otro "entrefilet", no así por falta de espacio la información gráfica de la misma; información que publicaremos en el próximo número.



¡¡¡ UN FE NOMENO!!!



I

—¿Tu has visto torear al *Gallo* y matar a *Vicentillo* y derramar salsa y gracia a *Gaona*, y clasicismo a *Juan Belmonte*, el coloso? ¿Tú le viste a *Lagartijo* hacer bravos a los mansos a fuerza de consentirlos y citar a recibir al *Curro* y a *Desperdicios*?

—No, no los vi, porque entonces aún no había yo nacido ni me pensaba el hacerlo.

—Pero p'ál caso es lo mismo. Güeno: Pues lo que t'expongo lo pienso hacer el domingo ante el público exigente de *Moralnavalzarcillo*.

—Qué ¿te han contratao?

—Pus claro.

En veinticuatro durillos y pagaos viajes y fonda pa mí y los tres endeviduos que componen mi cuadrilla.

—¡Eso es una ganga, chico!

—Pus aún falta lo mas güeno:

Los toros son de *Saltillo* y llevo de compañero al *Flemón decimoquinto*, qu' es un torerazo enorme.

Yo voy a salir vestío con un elegante terno que me prestará el *Tranquillos*,

una taleguilla verde con un chaleco amarillo.

La corbata color rosa, la montera verde-mixto y las medias encarnadas. y negros los zapatillos.

—¿Qué tal?

—Pus que me parece que al verte dirá el genfío:

«Si parece el arco-iris con traje e luces vestió.»

— Pero el caso es que allí yo voy a ortener un *exito* y que voy a hacer mil cosas que no han hecho *Lagartijo*, ni *Belmonte*, ni *Guerrita*, ni *Fuentes*, ni *Machaquito*.

II

Y ¡vaya si obtuvo un éxito en *Moralnavalzarcillo* *Segundo Topete* (alias *Melón de Vitigudino*!) Salía el hombre de un modo tan raramente vestido, con ademanos tan chuscos moviendo su cuerpecito, que el público, al verle, a poco pierde de risa el sentido.

Mas si tan extravagante tenía el *Melón* el tipo, se desquitó con mil creces toreado... Salió un bicho berrendo en negro, pequeño, con los pitones cortitos, arrogante, bravo, noble, en fin, el ideal tipo con que sueñan los toreros... y nuestro *diestro* metido en un burladero y ¡quieto! y más que pálido, lívido, e inmóvil como una estatua.



Además — y eran indicios el olor que despedía— debían sus calzoncillos ser testigos elocuentes de algo que aquí no digo. El público mientras tanto voceaba de lo lindo y le obsequiaba a *Segundo* con un aluvión de pitos e insultos del repertorio más *culto* y más *escogido*. Hasta que por fin cansado el presidente, muy fino, mandó que le encarcelasen, lo que enseguida se hizo.

III

— ¡Y eras tú quien iba a hacer todo aquello tan bonito que nunca lo habían hecho ni *Guerra*, ni *Lagartijo*, ni *Antonio Fuentes*, ni el *Gallo*? —Y fué servidor quien lo hizo. —¿Que io has hecho? ¿Dónde? ¿Cuán- —Pues el pasado domingo [do? ante el público exigente de *Moralnavalzarcillo*. Yo te dije que io haría y mi palabra he cumplido. ¿Cuándo sabes tú que el *Bomba*, ni *Guerrita*, ni *Paquiro*, ni... toos esos... se haigan negao a matar un bicho? — ¡Ah, eso nunca!

—Pus yo io hice; de mó que servidorito ha hecho lo que esos no hicieron. — ¡Chócala... me has convencido!

Luis Navarro.

Valladolid.

Dibujos de *Almoguera*.

UN LIBRO DE "EL BARQUERO"

"DE LA TORERÍA"

Amigo Barquero: Chócala, porque has estao, pero que "muy güeno."

Acabo de leer tu amenísimo libro, que una vez comenzada su lectura, no pueda dejarse de la mano; tal es la gracia que chorrea por todas sus páginas, que el ánimo se regocija al pasar la vista por todas ellas, hasta el punto de que luego se eche de ver el único defecto que tu libro tiene: *que sabe a poco*.

Buen chasco se lleva el que crea que en tu libro te has metido a definir dogmas taurómacos, ni a defender con más o menos calor al diestro H o B. Bien has hecho al huir de tales be- rengenales. No, en tu libro no encontrarán los *fulanistas* aplausos ni censuras a los astros coletuños.

Como en el subtítulo va indicado, en tu libro te limitas a referir en correcta prosa o en versos sin ripios *Cosas y casos, historias y cuentos, dichos y hechos taurómacos*, y ¡vive Dios!, que todos ellos son como para obtener la aprobación del lector más exigente.

Para muestra, y como final, me permito copiar una de las muchas anécdotas que aparecen en *La torería*, y después de darte mi cordial enhorabuena, se retira por el foro.

Puntilla.

Las cuentas claras.

Cúchares se hizo empresario de una plaza andaluza, y terminada la primera corrida (en la que él fué único matador), quiso saber el resultado



D. Angel Caamaño *El Barquero*.

de la fiesta, para en su vista, juzgar si lo que le esperaba era conveniente o ruinoso.

—Mira Paquito—dijo a su hijo— Como yo de números no chanelo, y tú has estudiado de tóo, sácame la cuenta de lo que ha habío.

Currito (que aún no pensaba en ser torero), armado de lápiz y papel, hizo resúmenes de ingresos y gastos, y comenzó a sumar en alta voz delante del autor de sus días:

—Cinco y cuatro, nueve y seis, quince Y me llevo una.

—Vamos. ¡Pa tabaco!—se dijo *Cú-*

chares para sus adentros. Y siguió sumando y diciendo *Currito*:

—Veintidos y siete, veintinueve; y ocho, treinta y siete. Y me llevo tres.

—Quisá tenga otros visíos.—siguió pensando *Cúchares*.—¡En la joventú, tóo hase farta!

Y así continuaron, sumando el uno y llevándose cantidades, y tolerándolo el otro en silencio, para encontrar justificaciones más o menos humanas al abuso; pero la cosa iba en aumento y llegó la indignación total de *Cúchares* al oír a su hijo:

—Ochenta y cuatro y seis, noventa. Y me llevo nueve.

Francisco Arjona, considerando indecente tal descaro, le quitó el lápiz a *Currito*, le zarandeó nerviosamente, y señalándole la puerta, exclamó iracundo:

—¡S' acabó! ¡Vaya osté a robá a un camino, so granuja! ¿Le paese a osté qué manera de cudiá por los intereses de un padre?



Dibujo del notable artista D. Emilio Porset que ilustra la portada del libro *De la Torería*.

NUESTRAS PIZARRAS

A LA CHITA Y CALLANDO

Siempre deseosos de corresponder a la buena acogida que el público viene dispensando a ARTE TAURINO, el jueves último colocamos en el kiosco del popular vendedor de periódicos Lerín, situado frente al pórtico de Apolo, unas pizarras de grandes dimensiones, donde a los pocos minutos de ser arrastrados los toros muertos sucesivamente por *Algabeño II*, *Alcalareño* y *Sateri II*, iban apareciendo las reseñas de las faenas por

éstos ejecutadas. El público, congregado ante el kiosco de Lerín, fué nu-

El exceso de origio al nos ha impedido publicar la revista de la corrida de Toros de Méjico, que teníamos preparada para este número.

En el próximo lo haremos.

merosísimo, habiendo recibido algunas felicitaciones por nuestra idea.

Desde luego que seguiremos de todas las corridas dando las reseñas, y tenemos la evidencia que el kiosco de Lerín con nuestras pizarras, va a dejar en pañales al famoso *tendido de los sastres*.

Por acá hacemos así las cosas. *A la chita y callando*.

Cuestión de pareceres

INDICADOR TAURINO

Matadores de toros.

Alarcón, Tomás (Mazzantinito).—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, 2.º, Madrid y D. Manuel Martos, Garfio, 7, Sevilla.

Belmonte, Juan.—Apoderado: Don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Boto, Antonio (Regaterín).—Apoderado: D. José Camacho, calle de Caranza, 19, Madrid.

Carmona, Angel (Camisero).—A su nombre: Cervecería Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Cecilio, Juan (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Cela, Alfonso (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Freg, Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2 cuadruplicado, Madrid.

Gaona, Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral., Madrid.

Gárate, José (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

García Malla, Agustín.—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid-Moderno, Madrid.

Gómez, José (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gómez, Rafael (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Ibarra, Cástor (Cocherito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Madrid, Francisco.—Apoderado: don Juan Cabello, S. Bernardo 89, Madrid.

Martí Flores, Isidoro.—A su nombre: Cervantes, 11, pral., Madrid.

Martín Vázquez, Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

Mejías, Manuel (Bienvenida).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Morales, José (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Moreno, José (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid, o a D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º derecha, Granada.

Muñoz, Fermín (Corchaíto).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, 7, Madrid; en Córdoba, a su nombre.

Navarro, Joaquín (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid-Moderno, Madrid.

Posada, Francisco.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pastor, Vicente.—Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Peribáñez, Pacomio.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral., Madrid.

San Vicente, Rufino (Chiquito de Beña).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Torres, Manuel (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Vigiola, Serafín (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos.

Alarcón, Rafael.—Apoderado: D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, 5, Sevilla.

Alvarez, José (El Tello).—A su nombre, Leoncillos, 12, Sevilla.

Ballesteros, Florentino.—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid-Moderno, Madrid.

Campos, Joaquín (Galindo).—Apoderado: D. Juan Manuel Cano, Encamienda, 20, dupdo., 2.º izqda., Madrid.

Campuzano, Juan.—A su nombre: Trinidad Grund, 25, Málaga.

Carranza, Pedro (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Díaz, Francisco (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Fernández, Angel (Angelete).—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid, y a D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, Cáceres.

Fernández Arcos, Juan (Alhameño).—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.

Ferrer, Francisco (Pastoret).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Freg, Miguel.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2, cuadruplicado, Madrid.

Fuentes, Eusebio.—Apoderado: don Eurique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

García, José María (Trinitario).—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.

García, José (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

García Malla, Mariano (Malla Chico).—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid-Moderno, Madrid.

Garrido, Gregorio.—A su nombre: Sombrerete 18, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos. Matadores: José Rodríguez (Quinito II) y Manuel Belmonte—Apoderado, D. Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Irala, Alejandro.—Apoderado: don Francisco Barduena Alvarez, Pelayo, 21, 3.º dcha., Madrid.

Lara, Matías (Larita).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral., Madrid.

Lecumberri, Zacarias.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36, fábrica, Bilbao.

Leria, Miguel.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Lobo, Antonio.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33 provisional, Madrid.

Lozoya, Andrés.—Apoderado: don Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Marín, Francisco.—Apoderado: Don Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid, o a su nombre, Cerezuela, 17, Málaga.

Martínez Cifuentes, Ricardo.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, Madrid.

Merino, Mariano (antes Montes II).—Apoderado: D. Pablo Sanmartín Valerio, Apartado Correos, 341, Madrid.

Mieres Fernández, Manuel.—Apoderado: D. Manuel Martos, Garfio y Pasaje de Quijano «La Mezquita», Sevilla.

Muñagorri, José.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Marín, Rafael (Pizarreño).—Apoderado: D. Eduardo Herrera, Madre de Dios, 15, Málaga.

Navarro, Manuel.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pérez, Francisco (Aragónés).—Apoderado: D. José García, D. Pedro, 6, Madrid.

Rodríguez, Enrique (Manolete II).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Rubio, Rafael (Rodalito).—Apoderado: D. Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Sáez, Alejandro (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Sáiz, Julián (Salero II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Vernia, Ernesto.—A su nombre, Prim, 13 triplicado, Madrid.

Ganaderos.

Albarrán Martínez, D. Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde.—Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

Doméq, D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

Guerra D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

Herreros, D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén.)

Jiménez, D. Romualdo.—(La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

López Quijano, D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

Pérez Tabernero, D. Graciliano y don Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca, Matilla de los Caños.

Sánchez, D. Matías.—Propietario de la antigua ganadería de Raso del Portillo y de la que fué del Excmo. señor Conde de Trespalacios.—Plaza de Colón, Salamanca.